

1 Corintios 11 - Kadosh Israelita Mesiánica

1. Traten de imitarme, así como yo mismo trato de imitar al Mashíaj.[45]
2. Ahora hermanos, los alabo porque han recordado todo lo que les he dicho, y cumplen con las enseñanzas tal como se las entregué.
3. Pero quiero que entiendan que la cabeza de todo hombre es el Mashíaj, y la cabeza de toda mujer casada es su marido, y la cabeza del Mashíaj es YAHWEH.
4. Todo hombre que ora o profetiza usando algo que cubra su cabeza, trae deshonra a su cabeza,
5. pero toda mujer que ora o profetiza sin velo en su cabeza, trae deshonra a su cabeza; no hay diferencia entre ella y una que ha tenido su cabeza rapada.
6. Porque si la mujer no usa un velo, que se corte el cabello, pero si es deshonoroso para la mujer cortarse el cabello o raparse la cabeza, entonces que use un velo.
7. Porque un hombre, en verdad, no debe cubrir su cabeza, pues él es la imagen y gloria de YAHWEH, y la mujer es la gloria del hombre.[46]
8. Porque el hombre no fue hecho de la mujer sino la mujer del hombre.
9. Y en verdad el hombre no fue creado por causa de la mujer, sino la mujer por causa del hombre.
10. La razón por la cual la mujer debe usar velo, es para demostrar que está bajo autoridad,[47] y esto tiene que ver con los malajim.[48]
11. Sin embargo, en unión con el Adón, ni la mujer es independiente del hombre, ni el hombre independiente de la mujer.
12. Así como la mujer fue hecha del hombre, también el hombre es nacido por medio de una mujer; pero todo procede de YAHWEH.
13. Decidan por ustedes mismos: ¿es apropiado para la mujer orar a YAHWEH sin usar velo?
14. La naturaleza de las cosas ¿no les enseña que un hombre que usa su cabello largo le es deshonoroso?
15. Pero una mujer que usa el cabello largo realza su apariencia, porque su cabello ha sido dado a ella para cubrirse.[49]
16. No obstante, si alguno quiere discutir acerca de esto, el hecho es que nosotros no tenemos dicha costumbre, ni las Asambleas Mesiánicas de YAHWEH.
17. Pero al darles las instrucciones que siguen, no los alabo; ¡porque cuando se reúnen, hacen más daño que beneficio!
18. Pues en primer lugar, oigo que cuando se reúnen como Asamblea, se dividen en bandos, y hasta cierto grado lo creo.
19. De hecho, debe haber divisiones entre ustedes, para que se hagan manifiestos los que están en la senda correcta.[50]
20. Por lo tanto, cuando se reúnen, no es para comer la cena del Adón.
21. ¡Mientras comen, cada uno se adelanta al otro, y unos quedan con hambre, mientras que otros ya se han emborrachado!
22. ¿No tienen casas donde comer y beber? ¿O están tratando de mostrar su desprecio por la Asamblea Mesiánica de YAHWEH, y de avergonzar a los que son pobres? ¿Qué se supone que les diga? ¡Bueno, por esto no los alabo! *P 1/2*

1 Corintios 11 - Kadosh Israelita Mesiánica

23. Porque lo que he recibido del Adón es lo que les enseñó a ustedes; que el Adón Yahshúa, en la noche que fue traicionado, tomó pan;
24. después que había pronunciado la berajah, lo partió, y dijo: "Este es mi cuerpo, que es para ustedes. Hagan esto como un memorial hacia mí";
25. Asimismo tomó también la copa después de haber cenado, y dijo: "Esta copa es el Nuevo Pacto, efectuado por mi sangre; hagan esto todas las veces que la beban,[51] como un memorial hacia mí."
26. Por lo tanto, todas las veces que coman este pan, y beban esta copa, proclaman la muerte del Adón hasta que El venga.[52]
27. De modo que cualquiera que coma el Pan del Adón o beba la Copa del Adón en una forma indigna, ¡será culpable de pecar contra el cuerpo y la sangre del Adón!
28. Que la persona se examine a sí misma y después puede comer del pan y beber de la copa;
29. porque la persona que come y bebe sin reconocer el cuerpo, come y bebe juicio para sí mismo.[53]
30. ¡Por esto hay muchos débiles y enfermos entre ustedes, y algunos que ya han muerto![54]
31. Si nos examináramos a nosotros mismos, no caeríamos bajo juicio.
32. Pero cuando somos juzgados por el Adón estamos siendo disciplinados, para no ser condenados con el mundo.
33. Así que, hermanos míos, cuando se reúnan a comer esperen unos a los otros.
34. Si alguno tiene hambre, que coma en su casa, para que cuando se reúnan, no resulte en juicio. En cuanto a los otros asuntos los instruiré cuando vaya a verlos.